

Dinámicas de población y asentamientos en las cinco provincias del Oriente de Cuba, 2002 – 2016.

Resumen Extenso

La organización del espacio rural en las provincias orientales de Cuba, a pesar de los insuficientes cambios que aún exhibe hacia una condición de menor desigualdad socioterritorial, evidencia los esfuerzos en territorializar las políticas que se mantienen como objetivo del modelo de actualización de la política económica y social aprobado en 2016. No obstante, a pesar de ello, han influido condiciones históricas desde la época de la conquista y colonización del país por los españoles, desde el lejano 1510, pasando por diversas etapas de neocolonia muy fuertemente marcadas por la influencia de los Estados Unidos de Norteamérica. Todo esto ha tenido efectos marcados sobre la evolución de las dinámicas de población y sistema de asentamientos, en el Oriente de Cuba (hoy conformado por las provincias de Las Tunas, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo), asociado a una actividad rural basado en grandes extensiones de tierra dedicadas a la agroindustria azucarera, minería, producción de frutas, café entre otros rubros, sobre todo en manos de latifundios y compañías estadounidenses.

A pesar del intento de diversificación productiva a inicios del período revolucionario, por el proceso de entrada del país al campo socialista mundial, se acentuó el rol de monoprodutor de azúcar de caña, truncando dicha diversificación. Durante esta etapa, hubo importantes programas dedicados a esta actividad, construyéndose importantes asentamientos poblacionales cuya vida giraban en torno a dicho renglón.

La crisis de los años 90 del pasado siglo, produjo un impacto severo en la vida cotidiana de la población cubana, el sector agrario y rural se descapitalizó casi en su totalidad, al perder el 80% del mercado a los que se destinaban las exportaciones cubanas, así como los suministros de insumos y medios necesarios para el desarrollo de la actividad agropecuaria. Sin embargo, hubo un fenómeno espontáneo por parte de la población de ocupar tierras ociosas para la producción de alimentos como forma de subsistencia y resistencia a la crisis, amén de que se mantenían los importantes programas sociales de educación, salud y canasta básica, entre otros. En este período se acentuó el éxodo de población tanto rural – urbana, del Oriente del país hacia el Occidente (sobre todo hacia la capital) y una migración importante hacia otros países.

Desde esta etapa, se comenzaron a trazar un conjunto de medidas que como salida de la crisis impactaron en el medio rural cubano, entre ellas, un primer proceso de entrega de tierras ociosas (antes de los años 2000, el 70% estaba en manos de formas estatales, sin embargo, las formas cooperativas y privadas producían casi el 60% de los alimentos que se generaban en el territorio nacional). Hubo mayor apertura hacia los mercados internacionales, priorizándose exportaciones de renglones como tabaco, rones entre otros; despenalización del dólar y entrada de remesas desde el exterior, lo que favoreció a muchas familias cubanas, pero desde el punto de vista negativo tuvo un fuerte impacto la brusca caída de los precios internacionales del azúcar de caña.

La debacle de este período, demostró la debilidad de la demanda interna en la economía provocando una desarticulación casi inmediata de los tejidos productivos que se sustentaban a través de la dependencia externa de los países socialistas. Los desequilibrios territoriales se acentúan, pues la mayor parte de las inversiones y el capital extranjero, se concentraron como suele suceder en muchas partes del mundo, en las zonas más atractivas, dígame capital del país y en polos turísticos y mineros de significación para el mercado internacional. Con la apertura al capital extranjero y la afluencia de turistas foráneos, comenzaron a tomar auges fantasmas sociales como el incremento de las desigualdades, que echó por tierra el igualitarismo y la homogeneización con que se “medía” a la sociedad cubana antes de los 90.

La prostitución, los cambios en las expectativas de vida y en el imaginario colectivo, sobre todo de las nuevas generaciones.

En varios estudios realizados en aquel entonces, sobre condiciones de vulnerabilidad, mostraban que varios municipios de la zona oriental, estaban entre los más críticos, por ejemplo, en 1997, en un estudio sobre vulnerabilidad alimentaria en Cuba coordinado por el Instituto de Planificación Física (IPF, 1997 en Programa Nacional de Alimentos, 2001), mostró que el 61% de los municipios de esta zona eran muy vulnerables, el 20 % vulnerables y alrededor del 19 % poco vulnerables, lo que denotaba que el 81% de los municipios, estaban en condiciones de vulnerabilidad alimentaria.

Este punto de partida, hasta llegar a los años 2000, reflejan dinámicas socio territoriales complejas y dentro de ellas lo referido a la población y el sistema de asentamientos. Por lo que este trabajo es un primer acercamiento a estos fenómenos en el siglo XXI, momento donde se han trazado políticas públicas importantes a nivel nacional, que han tenido un reflejo diferenciado en cuanto estos aspectos, por lo que la ponencia en su esencia, se centra en los siguientes **objetivos**:

1. Analizar el comportamiento de los principales indicadores demográficos en el medio rural de las provincias del Oriente de Cuba
2. Identificar cuáles han sido los territorios y asentamientos que han ganado población y cuáles han perdido.
3. Identificar que ha sucedido con la población rural dispersa en esta zona.
4. Valorar cuáles son hitos y características fundamentales de las políticas públicas que afectan al medio rural en lo que va de siglo XXI y su posible efecto sobre las dinámicas de población.

Materiales y métodos

Para el presente trabajo se trazaron las siguientes pautas metodológicas:

1. Revisión de los principales antecedentes de la asimilación histórica del medio rural cubano, con énfasis en las cinco provincias orientales.
2. Breve aproximación teórica sobre políticas públicas, territorio y efectos sobre dinámicas de población y asentamientos rurales, teniendo en cuenta los siguientes elementos: valoración crítica al modelo de desarrollo cubano, su alcance territorial/rural; aproximación a las categorías de desigualdad, justicia social y equidad territorial en el nuevo escenario de transformaciones en Cuba; algunos elementos del análisis de población, asentamientos y relación con políticas públicas en el contexto latinoamericano.
3. Breve caracterización de las políticas territoriales rurales y comportamiento de las dinámicas de población y del sistema de asentamientos.
4. Cartografía de los principales resultados, comparando la evolución de las dinámicas de población y del sistema asentamientos, en los años 2002-2016.

Como principales **fuentes** se usarán: archivos y registros nacionales, investigaciones realizadas por autores cubanos y extranjeros, fuentes documentales de las políticas trazadas por el gobierno cubano. También se emplearán los datos captados de los anuarios estadísticos y demográficos municipales.

Principales resultados

Entre los principales resultados se muestran lo siguiente:

1. Los municipios donde hay mayor ruralidad se localizan en la provincia de Guantánamo.
2. Se muestra un decrecimiento significativo en la población rural dispersa en la mayoría de los municipios de las cinco provincias del oriente del país.
3. Aumenta el éxodo de población en algunos municipios y asentamientos cuya actividad económica giraba en torno a la agroindustria azucarera, sobre todo en el período de 2002- 2004 con el cierre de fábricas de producción de azúcar. Este proceso tuvo un fuerte impacto también, en la cultura local y en las tradiciones de lugares que databan de inicios del siglo XX.
4. Hay un crecimiento de población de las principales ciudades de las cinco provincias, en el período que se analiza, destacándose Santiago de Cuba y Holguín, como enclaves donde ha tomado auge el turismo.
5. Con la aparición y auge en el sector privado, sobre todo a partir del 2011, han proliferado un conjunto de actividades económicas complementarias que han diversificado las opciones de empleo rural.
6. Si bien en Cuba se garantizan un conjunto de servicios básicos a la población, el reordenamiento y concentración de los servicios de salud y educación, han afectado de forma particular a la población que vive en zonas montañosas y menos accesible.
7. Las políticas públicas de los últimos 20 años, no han logrado paliar las diferencias territoriales ni resolver las principales cuestiones económicas que afectan al medio rural, aunque no en todos los casos se comporta de forma similar, sobre en los lugares del norte de la provincia Holguín, sur de Guantánamo y de Granma, donde hay un fomento al desarrollo del turismo, aunque según algunos autores el derrame no resulta suficiente.

Conclusiones

- Los modelos de desarrollo establecidos nacionalmente, han sido en su esencia universales, homogeneizadores, que no recuperan la fuerza del territorio y los actores locales para generar procesos de cambio, enfocados al medio rural en el Oriente.
- Las políticas públicas sustentan los planes económicos en grandes programas sectoriales, priorizando a municipios y zonas específicas para el fomento de la agricultura, turismo, entre otros, generando aún más desequilibrios territoriales y éxodo de población rural, sobre todo en las zonas más montañosas.
- Todavía en el oriente del país existe escasa diversificación de las actividades económicas, aunque con la aparición del sector privado individual, han surgido nuevas ofertas de empleo.
- Se verifica una alta centralización y concentración de políticas públicas, administrativas y fiscales en los niveles centrales de gobierno, ello ha limitado la autonomía de la escala local, siendo ejecutores de decisiones tomadas en las macroestructuras, ello limita la posibilidad de trazar pautas efectivas para influir sobre dinámicas de población que sean no deseadas, aunque esto es un proceso que requiere también una mirada a una escala regional.

Algunas referencias bibliográficas empleadas:

1. Baroni, S. (1998). Necesidad y complejidad de las políticas para los sistemas de asentamientos humanos. *Planificación Física – Cuba*, no. 1/2002. La Habana, 26-34.
2. Dembiczy, Andrzej (1989). *Plantaciones Cañeras y poblamiento de Cuba*. Editorial de Ciencias Sociales, Colección Demografía, La Habana.

3. Espina, M. (2008). Mirar a Cuba hoy: cuatro supuestos para la observación y seis problemas nudos. Temas, no. 56, La Habana, 132-141.
4. Guzón, Ada; 2011, en "Cataurito de Herramientas para el Desarrollo Local".
5. Hernández, Rider (2009). "Desarrollo Local en Cuba: evolución histórica". (Inédito)
6. Iñiguez. L. (2002). Precedencias y efectos de los procesos de la década del 90 en las desigualdades sociales en Cuba. Anales de Geografía de la Univ. Complutense, vol. 22, Madrid, 157-185.
7. Mateo, J., Arturo R. (2013). La cuestión territorial en Cuba. Estudos territoriais na ciencia geográfica. Marcos Aurelio Saquet (organizador) 1ed. Outras Expressões, Sao Paulo, 31-46.
8. Palacios, J. C. (2013). Determinantes y restricciones estructurales del crecimiento económico en Cuba. CEPAL, 110, 7-30. Santiago de Chile.
9. Programa Mundial de Alimentos en Cuba. (2001). "Análisis y Cartografía de la Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria en Cuba". Comité Editorial PMA. La Habana. Cuba.
10. San Marful, E. (2006). POBLACIÓN Y POBLAMIENTO EN LA PROVINCIA DE MATANZAS: SUS RELACIONES CON LA AGROINDUSTRIA AZUCARERA. SIGLO XV-XXI. Tesis de doctorado. Universidad de La Habana.